



South American Archaeology Series No 16  
Edited by Andrés D. Izeta

Arqueología de la Puna Argentina:  
Perspectivas actuales en el  
estudio de la diversidad y el  
cambio cultural

Editado por

Gabriel E. J. López Hernán  
J. Muscio

BAR International Series 2296  
2011



South American Archaeology Series No 16  
Edited by Andrés D. Izeta

# Arqueología de la Puna Argentina: Perspectivas actuales en el estudio de la diversidad y el cambio cultural

Editado por

Gabriel E. J. López Hernán  
J. Muscio

BAR International Series 2296  
2011

Published by

Archaeopress  
Publishers of British Archaeological Reports  
Gordon House  
276 Banbury Road  
Oxford OX2 7ED  
England  
bar@archaeopress.com  
www.archaeopress.com

BAR S2296

South American Archaeology Series No 16  
Edited by Andrés D. Izeta

*Arqueología de la Puna Argentina: Perspectivas actuales en el estudio de la diversidad y el cambio cultural*

© Archaeopress and the individual authors 2011

ISBN 978 1 4073 0873 9

Printed in England by Blenheim Colour Ltd

All BAR titles are available from:

Hadrian Books Ltd  
122 Banbury Road  
Oxford  
OX2 7BP  
England  
www.hadrianbooks.co.uk

The current BAR catalogue with details of all titles in print, prices and means of payment is available free from Hadrian Books or may be downloaded from [www.archaeopress.com](http://www.archaeopress.com)

## **EVALUADORES**

Dr. Marcelo Cardillo	CONICET, DIPA, IMICIHU
Lic. Teresa Civalero	INAPL, UBA
Dra. Nora Franco	CONICET, UBA, DIPA, IMICIHU
Lic. Gabriela Guráieb	INAPL, UBA
Dra. Marisa Lazzari	UNIVERSIDAD DE EXETER, UK
Dr. Daniel Olivera	CONICET, INAPL, UBA

## Índice

<b>Capítulo 1</b> PARTICULARIDADES DE LA ARQUEOLOGÍA DE LA PUNA ARGENTINA, INVISIBILIZACIÓN DE SU VARIABILIDAD Y ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO: UNA INTRODUCCIÓN <i>Hernán Muscio y Gabriel López</i>	1
<b>Capítulo 2</b> LA OCUPACIÓN HUMANA EN LA QUEBRADA DE ZAPAGUA (PUNA DE JUJUY) <i>Lidia García y Solange Fernández Do Río</i>	19
<b>Capítulo 3</b> EL USO DE CUEVAS POR PASTORES ANDINOS: EL CASO DE CUEVA QUISPE (SUSQUES, PUNA DE JUJUY) <i>Hugo D. Jacobaccio, María Paz Catá, Marcelo R. Morales, Patricia Solá, María Susana Alonso, Mariana Rosenbusch, Cristina Vázquez, Celeste T. Samec, Brenda I. Oxman y Melisa Cáceres</i>	33
<b>Capítulo 4</b> EL SITIO ALERO CUEVAS: CRONOLOGÍA Y CAMBIO CULTURAL A LO LARGO DEL HOLOCENO TEMPRANO, MEDIO Y TARDÍO EN PASTOS GRANDES, PUNA DE SALTA, ARGENTINA <i>Gabriel López</i>	49
<b>Capítulo 5</b> ARQUEOLOGÍA DE LA OCUPACIÓN ~2000 AP DE LA QUEBRADA DE MATANCILLAS <i>Hernán Muscio</i>	69
<b>Capítulo 6</b> CIRCULACION MACROREGIONAL DE UN DISEÑO ARTEFACTUAL EN CONTEXTOS AGROPASTORILES: EL CASO DE LOS CUCHILLOS/RAEDERAS DE MODULO GRANDISIMO <i>Patricia Escola y Salomón Hoesman</i>	97
<b>Capítulo 7</b> TALLADORES DE PIEDRA EN HORNILLOS 2 (SUSQUES, JUJUY) DURANTE EL HOLOCENO MEDIO: PRIMER ENSAYO <i>Rodolphe Huguin</i>	111
<b>Capítulo 8</b> EXPLORACIÓN DE MATERIAS PRIMAS LÍTICAS EN CAZADORES RECOLECTORES TEMPRANOS DE LAS TIERRAS ALTAS DE LOS ANDES CENTRO SUR: UNA VISIÓN DESDE EL SITIO ALERO CUEVAS, PUNA DE SALTA (REPÚBLICA ARGENTINA) <i>Federico Restifo</i>	139
<b>Capítulo 9</b> DIFERENCIAS Y SIMILITUDES EN LAS OBSIDIANAS DEL VALLE DE SAC Y LA CUENCA DE SANTA ROSA DE LOS PASTOS GRANDES: APROXIMACIÓN A LAS REDES DE INTERACCIÓN SOCIAL <i>Cecilia Mercuri</i>	165

## Capítulo 2

# LA OCUPACIÓN HUMANA EN LA QUEBRADA DE ZAPAGUA (PUNA DE JUJUY)

Lidia Clara GARCÍA <sup>(1)</sup> y Solange FERNÁNDEZ DO RÍO <sup>(2)</sup>

(1) CONICET/ Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Profesora Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. 25 de Mayo 217, 3° Piso, Of. 2 (lgarciaster@gmail.com)

(2) Becaria Doctoral CONICET/ Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Profesora Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA (solfdri@yahoo.com)

**Resumen:** *En este trabajo, nos proponemos contribuir a la problemática de la evolución y cambio cultural en las Tierras Altas de Argentina, describiendo las características de la ocupación humana en la quebrada de Zapagua, centro de Azul Pampa, Dto. Humahuaca, Jujuy. Allí, materiales fechados por nosotros pertenecientes a una colección particular, informan sobre la ocupación humana del lugar, desde más de 5.000 años atrás. Enfatizamos aquí la evidencia de los Periodos Formativo, de Desarrollos Regionales e Inka a través de los materiales y fechados recuperados en el sitio arqueológico Alto Zapagua y la quebrada homónima sobre la que se localiza, períodos de los cuales hay un vacío de información. Es el objeto de este trabajo contribuir a este problema desde una perspectiva que contempla el desarrollo cultural a gran escala y la comparación de los datos entre diferentes regiones. Se sostiene que desde momentos muy tempranos, la quebrada de Zapagua desempeñó un rol fundamental en las actividades llevadas a cabo por las poblaciones de cazadores recolectores, y luego formativas. A lo largo del tiempo, esta vía natural constituyó un lugar de importancia geopolítica estratégica durante los Periodos de Desarrollos Regionales e Inka y en la actualidad.*

**Palabras clave:** *Interacción – Caminos – Fechados radiocarbónicos – Desarrollo cultural – Intensificación.*

**Abstract:** *In this paper, we try to contribute to the discussion on the evolution and cultural change in the Highlands of Argentina, describing the characteristics of the human occupation at the Zapagua gorge, centre of Azul Pampa, Humahuaca Department, Jujuy. There, archaeological remains radiocarbon-dated by us from a private collection, reported on the human occupation of the place since more than 5,000 years ago. Paying special attention to the Formative, Regional Developments and Inka periods through the material evidence recovered at the archaeological site of Alto Zapagua and the same name gorge, where the site is placed. For those periods, local information is scarce. The aim of this paper is to contribute with this subject from a perspective that considers the cultural development within an ample scale and the comparison of data between different regions.*

*We consider that since very early periods, the Zapagua gorge played a fundamental role in the activities carried out by the hunter – gatherer and afterwards formative societies. Through time, this natural way developed in a strategic and geopolitically important place, during the Local Developments and Inka periods as well as nowadays.*

**Key words:** *Interaction – Roads – Radiocarbon datings – Cultural development – Intensification.*

### DESARROLLO CULTURAL EN LA PUNA

En este trabajo, nos proponemos contribuir a la problemática de la evolución y el cambio cultural en las Tierras Altas de Argentina, describiendo las características de la ocupación humana en la quebrada de Zapagua. Enfatizando los Periodos Formativo, de Desarrollos Regionales e Inka a través de la evidencia material recuperada en el sitio arqueológico Alto Zapagua y la quebrada homónima sobre la que se localiza, períodos de los cuales hay un vacío de información. Es el objeto de este trabajo contribuir a este problema desde una perspectiva que contempla el desarrollo cultural a

gran escala y la comparación de los datos entre diferentes regiones.

Las investigaciones sistemáticas en la quebrada de Zapagua comienzan en el año 1989, y se continúan actualmente con el Ubacyt F 161, existiendo antecedentes realizados durante el desarrollo de la Tesis Doctoral de una de las autoras. Recientemente, dentro de este proyecto, se agrega la contribución específica de la arquitectura de la localidad, relevada en detalle por Fernández Do Río.

**Lidia García y Solange Fernández Do Río. Capítulo 2: La Ocupación Humana en la Quebrada de Zapagua (Puna de Jujuy)**

Sostenemos que geopolíticamente, la quebrada de Zapagua, ha desempeñado a través del tiempo, un rol fundamental, al ser una de las rutas más directas que vincula varios nichos ambientales diferentes, permitiendo el tránsito de bienes y personas. Dentro de la micro región Azul Pampa (Aschero 1988) que integra esta localidad, existen evidencias materiales de relación con el Pacífico y Selvas Occidentales desde la etapa de cazadores-recolectores.

La quebrada de Zapagua se ubica en la Provincia Fitogeográfica de la Puna, en el sector denominado matorral de *Adesmia tucumanensis*, limitando con los sectores de la estepa arbustiva de *Fabiana densa* y *Baccharis boliviensis* (cordones montañosos/serranías y planicies). Hacia el Oeste, está en contacto con la provincia Altoandina (pastizal altoandino con arbustos) (Ruthsatz y Movia 1975).

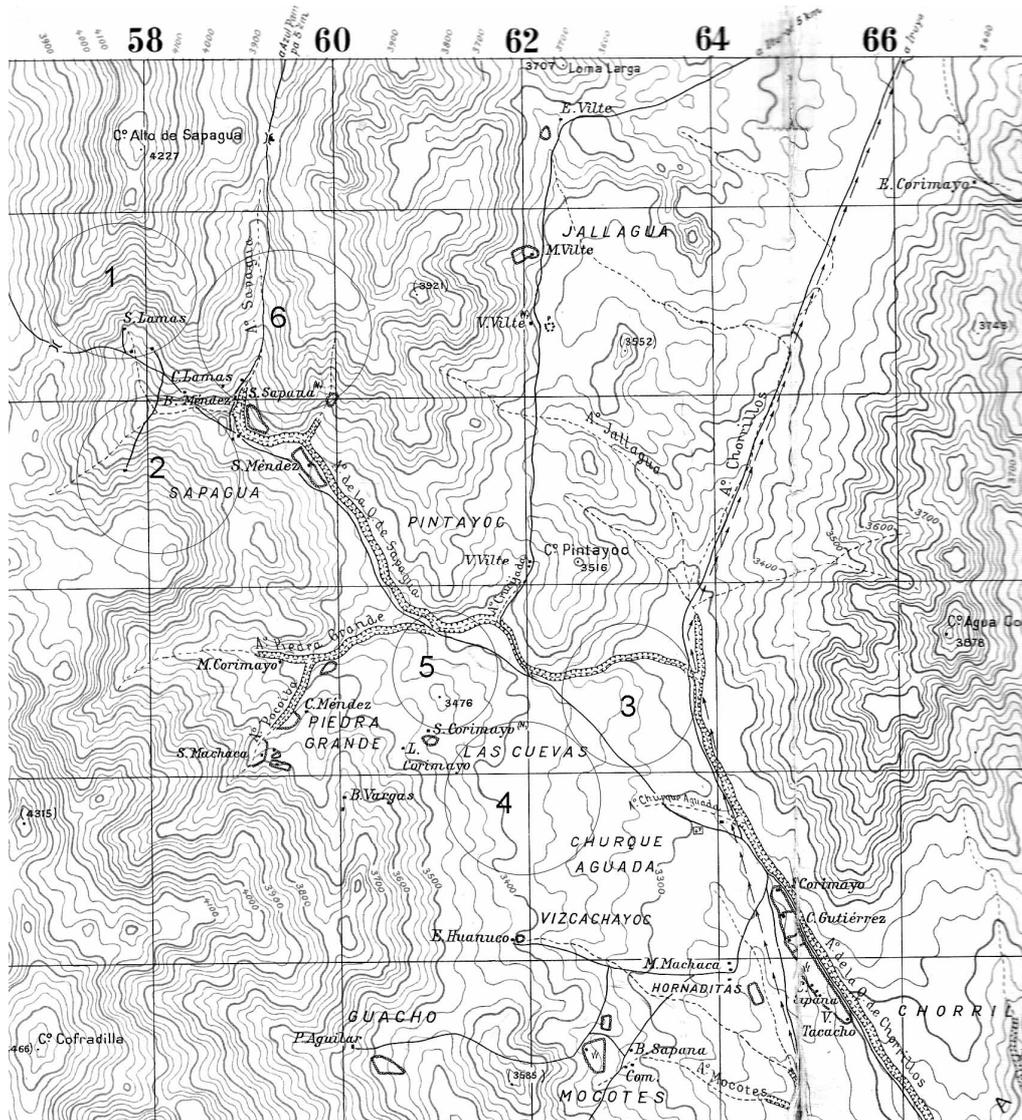


Figura 1: Prospección por áreas en Zapagua. Base: Carta Topográfica. IGM. (Plancheta -2366-23-1, Rodero, Jujuy)

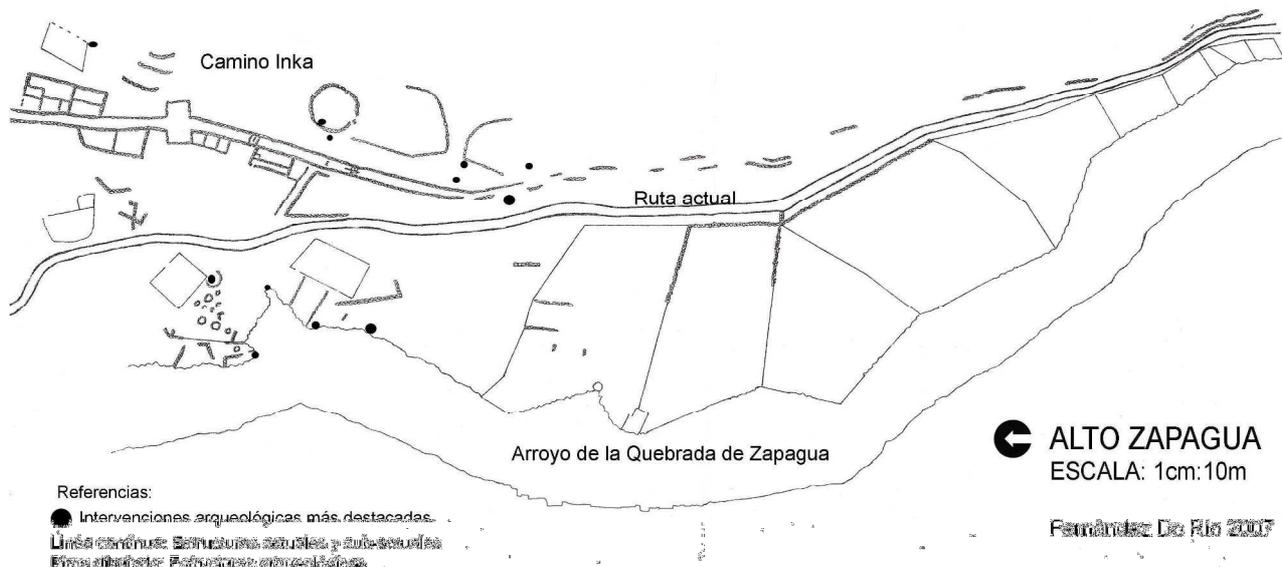


Figura 2: Planimetría de Alto Zapagua.

ANTECEDENTES

Entre los autores que mencionan evidencias arqueológicas en la quebrada de Zapagua o hacen referencias al antigal de Alto Zapagua, destacamos en primer lugar a Eric Boman, quien escribe: “Al recorrer las montañas entre Azul Pampa y el poblado de Humahuaca, se atraviesa una altiplanicie bastante extensa, llamada Alto de Zapagua. En esta planicie, se encuentra a cada paso, durante varios kilómetros, pircas en ruinas. El Alto de Zapagua, parece haber estado muy poblado en la época prehispánica” (Boman 1992:776).

En el mapa que adjunta, el sitio es mencionado como “ruinas prehispánicas muy deterioradas ó de poca importancia”.

Más tarde, K. Schuel (1919:72), en la libreta de viaje de la 1ª. Expedición patrocinada por B. Muñiz Barreto, sólo hace mención al Antigal de Zapagua, en un mapa de la quebrada homónima.

Dentro de otros marcos referenciales, desde los años 70, varios investigadores visitaron el sitio, recolectando algunos datos y materiales. En el Informe realizado por Aguerre *et al.* en ocasión de la campaña de 1973, se caracteriza a este antigal como “una extensión ocupada por antiguos recintos de planta cuadrangular, que presentan adosados recintos de planta cuadrangular, presumiblemente utilizados como corrales, y una zona de basural. La cerámica atestigua la influencia inkaica, tanto en sus formas características como en sus principales

estilos”. Aquí también se nombra la presencia del camino inka (Aguerre *et al* 1973a).

En otra ocasión, R. Raffino (1993:302) define a Alto Zapagua, junto a Puerta de La Huerta (Huacalera) como “dos clásicas tamberías construidas por Cuzco para el apoyo del *Capacñam* y su tráfico”. Sin embargo, este autor no menciona evidencias materiales más tempranas. Por otro lado, sabemos por los pobladores actuales que el antigal de Alto Zapagua ha sido objeto de saqueos sistemáticos y creemos que parte del material correspondiente se encuentra en el Museo de Humahuaca (Fernández Distel, 1983:27 y com.pers.).

Si bien los autores citados mencionan al sitio de Zapagua, ni éste ni la quebrada homónima, fueron objeto de ninguna investigación sistemática. Debido al rol fundamental que dicha quebrada desempeñó a lo largo del tiempo al ser una de las vías más directas que conectan *puna* y quebrada, se hizo necesaria la planificación de una investigación arqueológica profunda que pudiera establecer la cronología, características ocupacionales y su relación con el desarrollo sociocultural general de la región.

ESQUEMA CRONOLÓGICO

Queremos destacar que es cierto que existe un vacío de información para los períodos Formativo (1000 a.C. a 900d.C.), Desarrollos Regionales (900 d.C. a 1410 d.C.) e Inka (1410 d.C. a 1535 d.C.). Lo contrario ocurre para momentos anteriores en la micro región de Azul Pampa.

## Lidia García y Solange Fernández Do Río. Capítulo 2: La Ocupación Humana en la Quebrada de Zapagua (Puna de Jujuy)

Previas investigaciones sostienen que la vida cazadora y recolectora estuvo caracterizada por una gran movilidad de los grupos humanos. Es así que, para el área que nos ocupa se ha postulado (Yacobaccio 1990; Aschero y Yacobaccio 1994) para la quebrada de Inca Cueva, la existencia de campamentos base de larga duración, reocupados a lo largo del tiempo, localizados en zonas próximas a recursos básicos como leña, agua, visibilidad, entre otros. El intercambio a larga distancia ya se encontraba presente según los datos del registro arqueológico, teniendo en cuenta la relación contigua de las quebradas de Zapagua e Inca Cueva y su vinculación con Tres Cruces y Humahuaca. Para este momento existen también innumerables casos de arte rupestre en las quebradas de Inca Cueva y Zapagua registrados en lugares diferentes (i.e. Aschero 1979) y aún sitios inéditos relevados recientemente.

Con respecto al período Agro-alfarero Temprano o Formativo, se propone la explotación agrícola de tierras localizadas en los cursos medio y superior de las quebradas subsidiarias a la de Humahuaca, en las que la agricultura habría sido a temporal y/o con riego rudimentario, con alta dependencia de las inclemencias del clima. Es el caso de Antumpa, El Alfarcito (ocupación inicial) y Estancia Grande (Palma y Olivera 1992-93). La elección de estos lugares radicaría en el acceso a una mayor diversidad de recursos con el menor desplazamiento, combinando agricultura con ganadería. Sin embargo, Albeck (1992/93) no está del todo de acuerdo con esta propuesta sugiriendo que la restricción observada en cuanto a la localización de los asentamientos tempranos, estaría sesgada por la baja visibilidad arqueológica en la quebrada troncal provocada por los procesos de enterramiento.

En el área que nos ocupa, postulamos la complementariedad estacional de las ocupaciones, las cuales demuestran una intensa reocupación en sitios de cuevas y aleros de la Quebrada de Inca Cueva, con sitios a cielo abierto con un mayor grado de permanencia a lo largo del año en la quebrada de Zapagua, donde se habría manufacturado la cerámica temprana (1000 a.C.). Asimismo, el cultivo de secano en esta última localidad, se evidencia en los despedres, canchones y andenes presentes en las laderas de dicha quebrada.

Desde una perspectiva arqueológica, durante el lapso temporal que comprendió los períodos Formativo, de Desarrollos Regionales e Inka, tuvieron lugar profundas transformaciones en la organización sociopolítica de las sociedades de la región de Humahuaca. Estos cambios están caracterizados por el surgimiento de sociedades jerarquizadas. Durante el final del Formativo y comienzos del de Desarrollos Regionales se produce la ocupación efectiva de zonas más bajas como la Quebrada de Humahuaca (ecosistema de *qéshwa*) producto de la expansión poblacional acaecida hacia el 900 d.C. Las evidencias son el surgimiento de un mayor número de

instalaciones y un aumento en la densidad ocupacional de los mismos.

Los grandes asentamientos con trazados urbanos complejos están generalmente localizados en la quebrada troncal, por ejemplo Tilcara, La Huerta y Juella, entre otros. Al mismo tiempo, la presencia de sitios fortificados (como Campo Morado, Yacoraite, Calete, Hornaditas) es explicada como el producto de tensiones derivadas de episodios bélicos entre parcialidades de la misma quebrada (Nielsen 1997; Palma 1998), o de guerra con grupos ajenos al área (González y Pérez 1972; Nielsen 2003) hecho inherente al surgimiento de sociedades jerarquizadas (Palma 2007).

Para estos períodos, la ocupación de la provincia fitogeográfica *puna*, continúa. Se detectan materiales y arte rupestre en Inca Cueva cueva 1 y evidencias de ocupación prolongada en ésta y en Inca Cueva cueva 5. Continúa el intercambio con zonas ambientales diferentes y se evidencia una mayor cantidad y variabilidad de materiales arqueológicos.

El período Inka, definido por la ocupación imperial de la región, conllevó grandes cambios en la organización política y económica de las sociedades de la quebrada y *puna*. La red caminera actuó como mecanismo integrador y de control imperial, articulando las instalaciones relacionadas con la administración inkaica: tambos, centros administrativos, áreas productivas y *pukaras*. Algunos asentamientos experimentaron importantes modificaciones, en tanto complejos arquitectónicos imperiales fueron edificados en sectores privilegiados de los mismos. Las remodelaciones arquitectónicas ocurridas en Tilcara y La Huerta, son muestras de la reutilización de sitios de momentos previos como centros administrativos del imperio (Palma 2007).

Las evidencias materiales para este período en la micro región Azul Pampa, se restringían, hasta comenzar esta investigación, a la cueva 5 de la Quebrada de Inca Cueva, donde se habían recuperado fragmentos de cerámica temprana (2.000 AP) hasta Cuzco Polícromo, pertenecientes a diferentes piezas (F. Distel 1983, García 1988/9). Finalmente, la conquista hispana de la región si bien intentó provocar la desintegración de la sociedad indígena, no evitó que sobrevivieran prácticas tradicionales y la cosmovisión que les da sentido (García 1988/9). De igual manera, se registra la continuidad de la ocupación de la Quebrada de Humahuaca en algunos asentamientos hasta el siglo XVII (por ejemplo La Huerta).

### EVIDENCIAS de OCUPACIÓN HUMANA en la QUEBRADA de ZAPAGUA

Las evidencias materiales locales más tempranas halladas en esta quebrada, como la presencia de puntas de proyectil lanceoladas, permiten extender su ocupación a la etapa de cazadores recolectores que, para la micro

## Arqueología de la Puna Argentina: Perspectivas actuales en el estudio de la diversidad y el cambio cultural

región Azul Pampa va desde 8000 a 2000 años a.C. (Aschero 1988, Aguerre et al. 1973b, 1975, García 1988/9, Yacobaccio 1990). Si bien no existen aún fechados radiocarbónicos de esta época en la mencionada quebrada, la presencia de estas puntas y otros materiales como fuerte indicador cronológico se sostiene y confirma por otros datos provenientes de la quebrada de Inca Cueva, considerando las ocupaciones a nivel microrregional.

Es así que Yacobaccio (1990) menciona la presencia de puntas embarriladas en plumas de *Ara Militar* provenientes de la Selva en vinculación con el material lítico de Inca Cueva cueva 4, con un fechado radiocarbónico de 10.620 +/- 140 a.p. (LP-137). A su vez, en Inca Cueva 7, Aguerre et al. (1973b y 1975), Aschero y Yacobaccio (1994) refieren la presencia de cebil (*Anadenanthera Macrocarpa*) dentro de una pipa confeccionada en hueso de puma (*Felis Concolor*) que también proviene de las Selvas Occidentales (*Yunga*). Las dataciones radiocarbónicas arrojaron fechas de 4.030 +/- 80 a.P (Beta 64938) y 4.080 +/- 80 a.P (T-1773) (Aguerre et al. 1975, Aschero y Yacobaccio 1994).

A su vez, nuestro fechado obtenido para la madera de un *carcaj* asociado a las momias recuperadas en Inca Cueva cueva 4 por J. Torres Aparicio (primer fechado realizado para esta colección recuperada en 1936), indica que en 5.340 +/- 70 a.p. (Beta 124617), esta cueva fue utilizada como lugar de enterratorio de muertos, entre otras evidencias (García 1988/9). Práctica que luego continuó refiriendo a la complementariedad Inca Cueva - Zapagua hasta tiempos actuales (Cipoletti, M.S. 1982:30, en García 1988/9:46).

En base a estas evidencias, pensamos que la ocupación humana en la quebrada de Zapagua tuvo necesariamente que prolongarse hasta este período, dado que es el corredor obligado que vincula las ocupaciones humanas en la quebrada de Inca Cueva, ubicada en el ambiente de *puna*, con la quebrada de Humahuaca, para desde allí acceder a la *yunga*. Asimismo, lo anteriormente mencionado con respecto a la ubicación cronológica del arte rupestre, avala este hecho.

Para el período Formativo Inicial, un fechado radiocarbónico de carbón vegetal asociado a cerámicas de Inca Cueva alero 1 arrojó una fecha de 2.900 +/- 70 a.P. (Beta 25116) (García 1988/9). A su vez, las experimentaciones y análisis por difracción de rayos X, indicaron que una fuente de arcilla imprescindiblemente utilizada era de Zapagua (García 1993). Otras evidencias posteriores son puntas formativas similares a las de Inca Cueva alero 1, cuentas y perforadores, así como cerámicas de estilos considerados Formativos dentro de los cuales se encuentra una cabeza de llama felinizada (Figura 3).

La prospección sistemática de la quebrada de Zapagua realizada en seis sectores con evidencias de ocupación humana, permitió recuperar materiales que también están

mostrando vinculación de las mismas con Inca Cueva y Hornaditas (Figura 1).

*Area 1: Alto Zapagua Norte.* Pasando el pueblo de Alto Zapagua, ascendiendo hacia el Abra del Altar, la cual separa este sector de la quebrada de Inca Cueva, ubicamos dos recintos pircados circulares de aproximadamente 8 metros de diámetro, separados por un pequeño recinto rectangular. Los sondeos y las recolecciones superficiales arrojaron gran cantidad de cerámica utilitaria. En esta zona se encuentran despadres.

*Area 2: Margen derecha del arroyo Zapagua.* Sobre la margen derecha del arroyo de Zapagua, se encuentra un círculo de 14,20 m. de diámetro, ubicado por encima de un caserío ocupado en la actualidad. Los sondeos realizados dieron estériles.

*Area 3: Los pintados.* El sitio toma su nombre de una roca con grabados conocida con ese nombre por los pobladores locales, cuyo análisis fuera originalmente publicado por Cigliano y Calandra (1965) y luego por F. Distel (1974). Estos autores ubican a los grupos estilísticos en un marco cronológico que va desde la época cazadora-recolectora hasta la de contacto hispano-indígena, según los estudios realizados por Aschero para Inca Cueva (Aschero 1975, 1979). Se excavó una estructura circular en la cual se ubicó un posible piso, aunque no se hallaron restos arqueológicos. Este lugar está ubicado cerca de otros recintos circulares y por encima de los grabados. Otro círculo cercano (Churqui Asiento) brindó solamente materiales de superficie.

*Area 4: La Cueva.* La prospección del área no arrojó resultados relevantes.

*Area 5: El Sauce.* Se encuentra esta zona entre Los Pintados y Alto Zapagua, sobre la margen derecha del arroyo homónimo. Se localizan aquí grandes círculos pircados y material cerámico en superficie. También se ubicaron terrazas de cultivo con material cerámico decorado negro sobre rojo, con engobe morado y con pintura negra.

*Area 6: Antigal de Alto Zapagua.* Se trata de un sitio arqueológico multicomponente, cuyas evidencias materiales de ocupación humana se remontan a fines del período Formativo o comienzos del de Desarrollos Regionales. En la misma localidad, se encuentra otra perteneciente al período Inka. Asimismo, cabe destacar la presencia de pobladores que viven actualmente sobre el sitio arqueológico, cuya familia históricamente ocupó durante distintos períodos el lugar.

EVIDENCIAS de OCUPACIÓN HUMANA en el SITIO ALTO ZAPAGUA

OCUPACIONES PREINKAICAS

En el año 1989, producto de una campaña de prospección sistemática de la quebrada detallada arriba, se hallaron

## Lidia García y Solange Fernández Do Río. Capítulo 2: La Ocupación Humana en la Quebrada de Zapagua (Puna de Jujuy)

evidencias que datan de fines del período Formativo y comienzos del de Desarrollos Regionales. Se trata, entre otras evidencias, de cerámica tricolor de estilo Isla, así como de cerámica con decoración incisa adherida al pastillaje. En dicha ocasión, se rescató una vasija que contenía huesos humanos de dos individuos femeninos y de camélidos, determinados respectivamente por las Dras. I. Baffi y D. Elkin (García 1996). A posteriori, se fechó una costilla humana de este enterratorio por AMS, cuyo resultado calibrado, dio 995/1116 A.D. (Beta 117246).

A partir de estos datos y de la vinculación de los materiales a él asociados con estructuras circulares y cuadrangulares presentes en el sitio, sostuvimos que la construcción de estos recintos tuvo un inicio que se remonta a la transición entre el período Formativo Final y el período de Desarrollos Regionales (Figura 2).

Con respecto a la arquitectura, el sitio está caracterizado por una serie de recintos de pirca simple y doble con relleno, tanto de forma cuadrangular como circular, muchos de ellos huaqueados. En ocasiones, existen recintos circulares no cerrados, en forma de medialuna, de pirca simple. La distribución espacial de ambos tipos de recintos se extiende en casi toda la superficie de la terraza en la margen izquierda del Arroyo Zapagua.

A partir de diversas intervenciones arqueológicas, se excavaron algunos recintos y se realizaron rescates de materiales que quedaban expuestos en la barranca del arroyo y en cárcavas producto de la erosión pluvial que atraviesan al sitio longitudinalmente.

Producto de recolecciones realizadas en la superficie del sitio arqueológico, se recuperaron distintos materiales entre los que destacamos fragmentos cerámicos con decoración adherida al pastillaje e incisiones de estilo tentativamente de reminiscencias Candelaria, similares al complejo El Talar (Ventura 1991:71), materiales de general adscripción a momentos tempranos. Así como cerámica con vírgulas y puntos blancos, Isla, Inka provincial, lascas de obsidiana, puntas de proyectil de distinta morfología, perforadores, cuentas, torteros y una azada lítica. Asimismo, una cabeza de llama felinizada en cerámica (Figura 3) y un fragmento de cabeza antropomorfa. Materiales pertenecientes a la colección privada Fernández Mar provenientes del sitio, se vinculan con ocupaciones tempranas de la Quebrada de la Cueva hacia el Norte (Dra. A. F. Distel, com. pers.).

La excavación de un recinto semi-circular (Figura 4) no arrojó casi material arqueológico, aunque sí se pudo recolectar en superficie. Asimismo, se pudo detectar que no había una preparación para el muro. Éste sólo estaba compuesto por una hilera de piedras acomodadas, sin cantear. Esta característica constructiva está en consonancia con la prospección de toda la quebrada de Zapagua del año 1989 (Áreas 1, 2 y 3).

En contraposición a lo anterior, otro recinto circular ubicado en el sector Este del sitio, fue excavado. En este

caso, la pirca era doble y canteada, con un escalón en la entrada orientada al Sur. Por la técnica constructiva y su cercanía al camino Inka, creemos que tuvo una función vinculada al mismo. En esta oportunidad, se descubrió un área delimitada por una dispersión de cenizas y piedras tiznadas, implementos de molienda (morteros), fragmentos cerámicos agrupados, un tortero y un pulidor de cerámica. A menos de un metro debajo de este recinto, en una cota altitudinal menor, se rescató un puco interior negro sobre la base de esta ocupación, asociado a otros fragmentos cerámicos y carbón (Rescate 5). El fechado obtenido del nivel inferior, arrojó una fecha de 270 +/- 40 AP (Beta 243322).

Como mencionáramos anteriormente, se realizaron varios rescates. El denominado rescate 1 (Figura 5) se localizó en un perfil expuesto por una cárcava, ubicada al Este del camino inkaico. Se pudo determinar claramente un piso de ocupación en el cual se hallaba una gran olla de forma *Virque*, en asociación a cuentas de valva y de piedra verde, así como una punta de proyectil.

En el sector opuesto de la cárcava, se encuentra el rescate 3, cuyo contexto pertenece a la misma ocupación del anterior. En este caso recuperamos una olla rellena de sedimento, por debajo de la cual se halló un cráneo aislado, asociado a tiestos, restos de fauna y carbón disperso.

Al Oeste del asentamiento y del camino inkaico, se realizó el rescate 4 (Figura 6). Nuevamente, se trata de un perfil que dejó al descubierto un contexto compuesto por una gran olla de forma *Virque*, la cual se encontraba parada sobre una base de piedras y estaba asociada a un punzón de hueso, una punta de proyectil y varios fragmentos cerámicos, uno de los cuales responde a la decoración tipo Isla (puntos blancos – com. pers. Lic. Clarisa Otero).

En cuanto a los procesos de formación del sitio y al análisis del registro arqueológico, existió una ocupación que fue atravesada por el camino inkaico y luego por una erosión pluvial que perturbó ambas ocupaciones, además del buzamiento natural, especialmente observado en el sector descrito en la figura 4, donde se realizó recolección sistemática por áreas para estudiar este fenómeno, así como un sondeo. Recientemente, una reocupación humana actual del sitio y el uso de las tierras para actividades agropecuarias, así como la apertura del camino realizada por Norandina (en tres direcciones) en referencia a la instalación del gasoducto del Norte, impactaron de manera negativa en la conservación del sitio.

En el límite con la barranca, se realizó otro rescate, que se continuó en un sondeo ampliado en el cual se halló un enterratorio de párvulo directo, sobre el cual se ubicaban tres pequeñas ollas ordinarias, una de las cuales contenía tres “fichas circulares”. El contexto de depositación estaba caracterizado por un sedimento ceniciento, que

## Arqueología de la Puna Argentina: Perspectivas actuales en el estudio de la diversidad y el cambio cultural

incluía piedras quemadas, debajo del cual se halló una conana partida reutilizada como cubeta de fogón. El enterratorio se halla por encima, a unos 60 cm. de una serie de cráneos que podían ser vistos en exposición sobre la barranca del río y que la lluvia terminó lavando. En estrecha asociación, sobre la misma barranca, se rescató

una pequeña olla con sedimento. Este hallazgo está en coincidencia con el mencionado en el acápite ocupaciones preinkaicas, por sus contenidos, profundidad y fechado. Nos permite calibrar en toda la extensión de la barranca (están en extremos opuestos) la ocupación formativa final.



Figura 3: Fotografía de apéndice zoomorfo (llama felinizada)

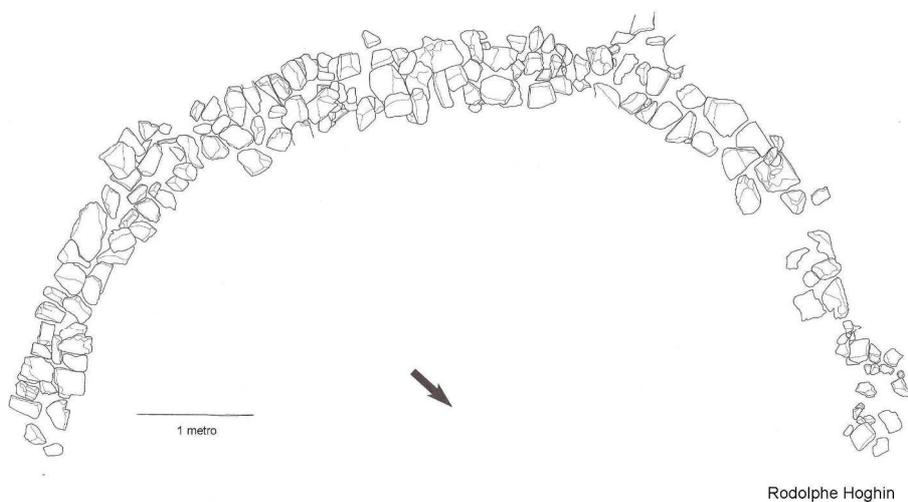


Figura 4: Planta del recinto semi-circular excavado



Figura 5: Fotografía de la excavación del Rescate 1



Figura 6: Fotografía de la excavación del Rescate 4

## Arqueología de la Puna Argentina: Perspectivas actuales en el estudio de la diversidad y el cambio cultural

### OCUPACION INKAICA

La presencia imperial se destaca tanto en la quebrada de Zapagua como en el sitio Alto Zapagua mismo, por medio de la presencia del trazado del camino inkaico. En el caso que nos ocupa, el tramo relevado es el que atraviesa la terraza sobre la que se asienta el sitio y que forma parte del recorrido que va desde Hornaditas hacia el oeste pasando por Churquiaguada, Churquiasiento, quebrada de Zapagua, Abra del Altar, quebrada de Inca Cueva y llega a Tres Cruces, siguiendo hacia la *puna*.

El relevamiento planimétrico de este tramo del camino contempló el registro de: el ancho del camino, las características de su superficie, detalles constructivos (rampas, muros de contención, escalinatas, etc.), puntos de conexión con otras vías o ramales, estructuras laterales asociadas, presencia de arte rupestre, recolecciones de superficie y otras variables previamente estipuladas (Fernández Do Rio Y Quinteros 2001).

El tramo de camino que atraviesa al sitio longitudinalmente (Figura 7), posee un ancho promedio de 2 metros, con muros dobles, destacándose la presencia de banquetas o refuerzos. Sigue prácticamente la misma cota de 3.600 m.s.n.m. durante todo el recorrido de la terraza izquierda de la quebrada. A unos cuatrocientos metros en dirección norte del sitio, aparece una bifurcación: un brazo prosigue hacia el Abra del Altar y el otro hacia Azul Pampa.

Con respecto a la técnica constructiva empleada, el camino posee una pirca doble de piedra canteada, en ocasiones se puede observar un piso de piedras acomodadas con sus caras más planas hacia arriba, escalones en dos oportunidades y estructuras asociadas. Como mencionáramos con anterioridad, es Raffino (1993) quien definió a Alto Zapagua como tambo inkaico. A este respecto acordamos con este autor debido a la presencia de dos recintos perimetrales compuestos (RPC) y tres estructuras cuadrangulares adosadas que podrían haber funcionado como *kollkas* (Hyslop 1984).

Es interesante la similitud de Alto Zapagua con otros tambos. Por ejemplo, Puerta de La Huerta (Raffino 1993) sito en Huacalera, Quebrada de Humahuaca; el sitio Tambillos (Bárcena 1978) y Ranchillos (Aparicio 1940; Rusconi 1962), ambos localizados en la provincia de Mendoza, Argentina.

Como resultados de recolecciones de superficie realizadas a lo largo y alrededor del camino y en las estructuras asociadas, fueron recuperados fragmentos cerámicos de estilo Inka provincial, y otros materiales como lascas de obsidiana.

Producto del rescate de material proveniente de una cista que había quedado expuesta sobre la barranca (Figura 8), se obtuvo un fechado radiocarbónico de 480 +/- 60 a.p. (LP-1845). Este dato resulta de suma importancia ya que atestigua que todo el sector del asentamiento con arquitectura local, siguió estando ocupado bajo dominio inkaico, aunque la ocupación inicial pueda ser anterior.

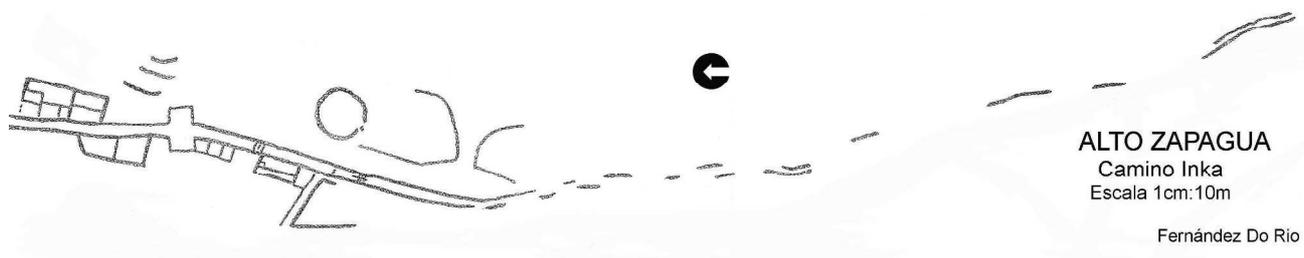


Figura 7: Planimetría del sector inkaico de Alto Zapagua



Figura 8: Fotografía de una cista expuesta sobre la barranca izquierda del Arroyo de la Quebrada de Zapagua

#### OCUPACION ACTUAL

En base a investigaciones actualísticas previas (García 1988, 1998/9, 2001), sabemos que durante los últimos 100 años, las familias Lamas y Corimayo, se cruzaron a través de alianzas matrimoniales conectando Alto Zapagua con Hornaditas. Y utilizaron alternativamente los sitios de estas dos localidades y de Inca Cueva dentro del ciclo anual para distintos fines y con distinta duración. Concretamente, sobre el antigal de Alto

Zapagua, la familia Lamas se asentó varias veces alternativamente, dejando diferentes evidencias materiales de estas ocupaciones. A lo largo del tiempo, las funciones de cada ocupación, fueron cambiando. Por ejemplo, enterratorio de los muertos llevados de Zapagua a Inca Cueva. Sin embargo, la cosmovisión de base que da sentido a sus prácticas, se mantuvo y se encuentra hoy en día revalorizada por parte de los mismos pobladores, hoy organizados dentro de Comunidades Aborígenes.

## Arqueología de la Puna Argentina: Perspectivas actuales en el estudio de la diversidad y el cambio cultural

### DISCUSION Y CONCLUSIONES

En este trabajo hemos propuesto que, desde momentos muy tempranos, la quebrada de Zapagua desempeñó un rol fundamental en las actividades llevadas a cabo por las poblaciones que la ocuparon, desde la etapa de cazadores y recolectores. Tanto en lo que respecta a prácticas económicas como a movimientos de población e intercambio de objetos (plumas, maderas y cebil provenientes del Este, valvas del Pacífico) y personas, esta vía natural constituyó un lugar de importancia estratégica para dichas poblaciones.

El desarrollo de nuevas actividades económicas, como el manejo de animales y la posible agricultura de secano hacia el 1000 a.C., se manifiestan en el área, siendo la quebrada de Zapagua uno de los lugares en que se habría practicado la segunda. Asimismo la utilización de este espacio físico como vía de circulación, siguió estando en vigencia durante el mencionado período.

Según la información arqueológica y el avance de esta investigación hasta este momento, podemos establecer el asentamiento efectivo en esta quebrada en la transición entre los Períodos Formativo y de Desarrollos Regionales. Es de destacar que las características arquitectónicas del sitio Alto Zapagua no concuerdan con los tipos o patrones de sitios definidos para este momento (Madrazo y Ottonello 1966). Sin embargo, su cercanía al tentativamente contemporáneo Hornaditas A y su localización próxima a los campos y andenes de cultivo, posiblemente explotados por quienes allí vivían, evidencian un modo de vida similar al inferido para otros asentamientos de la Quebrada de Humahuaca. La presencia de cerámica posiblemente alóctona y de otros materiales, atestiguan la continuidad en el movimiento y circulación de bienes, conocimientos y personas entre diferentes ambientes.

Hacia el 1400 d.C., con la incorporación de la región al *Tawantinsuyu*, la manipulación y reestructuración de los espacios implementada por los inkas, no sólo reencauzó el movimiento e introdujo nuevas relaciones sociales, sino que produjo cambios en éstas, acompañadas de un nuevo orden social (Fernández Do Río 2007). Para los inkas era fundamental el control sobre los recursos y las comunidades locales por medio de su poderío militar, pero también por medio de alianzas; y por el sistema de redistribución que centralizaba y unificaba a una población muy diversa. A este respecto, el rol desempeñado por el camino inkaico fue clave para facilitar dicho control.

En este sentido, la quebrada de Zapagua y el sitio Alto Zapagua fueron apropiados por el imperio y reestructurados según sus requerimientos. Así lo atestiguan el desarrollo infraestructural del camino y el establecimiento de un tambo en el lugar. Geopolíticamente, la quebrada de Zapagua desempeñó un rol fundamental dentro del plan de conquista imperial.

Dentro de los últimos cien años, se continúa esta importancia en la quebrada de Zapagua, demostrada por el asentamiento de las caravanas que venían de los Andes a intercambiar sus productos por los locales (dejando evidencias materiales también, reconocidas por los pobladores hasta hoy, así como por los artefactos y fechados obtenidos) y su importancia está evidenciada en que hay tres comunidades hoy en día organizadas dentro de esta microrregión.

### AGRADECIMIENTOS.

A las comunidades actuales de Alto Zapagua, Negra Muerta, Hornaditas y Tres Cruces. Especialmente, a la familia Lamas de Alto Zapagua. A los integrantes del equipo, Irene Lantos, Nancy Morano, Yesica Sánchez Bautista, Pablo Ochoa y Clarisa Otero. Así como a los colaboradores, Laura Ferradas y Rodolphe Hoghin. Estas investigaciones se realizaron en el marco de los proyectos Ubacyt F-161 y PIP-CONICET-5427/05.

### BIBLIOGRAFÍA

AGUERRE, A., ASCHERO C. Y FERNÁNDEZ DISTEL, A.

1973a Informe del viaje de investigación arqueológica a Inca Cueva, Provincia de Jujuy, campaña realizada durante el período comprendido entre el 28/8/73 y el 2/9/73. Ms.

AGUERRE, A., FERNÁNDEZ DISTEL, A. Y ASCHERO C.

1973b Hallazgo de un sitio acerámico en la quebrada de Inca Cueva (Provincia de Jujuy). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. T. VII:197-235, Nueva Serie, Buenos Aires.

1975 Comentarios sobre nuevas fechas en la cronología arqueológica precerámica de la Provincia de Jujuy. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. T. IX: 211-214, Nueva Serie, Buenos Aires.

ALBECK, M.

1992/93 Áreas agrícolas y densidad de ocupación prehispanica en la Quebrada de Humahuaca. En *Avances en Arqueología 2*: 56-77. Instituto Interdisciplinario de Tilcara, facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

APARICIO, F.

1940 Ranchillos-Tambo del Inca en el camino a Chile. *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, Vol 6: 167-174, Buenos Aires.

ASCHERO, C.

1975 Motivos y objetos decorados del sitio precerámico Inca Cueva 7 (Pcia. De Jujuy) *Antiquitas XX-XXI*:2-7. Buenos Aires.

**Lidia García y Solange Fernández Do Río. Capítulo 2: La Ocupación Humana en la Quebrada de Zapagua (Puna de Jujuy)**

- 1979 Aportes al estudio del arte rupestre de Inca Cueva 1 (Departamento de Humahuaca, Jujuy). *Actas Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino. Antiquitas II*:419-458. Buenos Aires.
- 1988 De punta a punta: Producción, mantenimiento y diseño de puntas de proyectil precerámicas de la Puna Argentina. *Precirculados de las ponencias científicas presentadas a los simposios del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 219-229. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- ASCHERO C. Y YACOBACCIO, H.  
1994 20 años después: Inca Cueva 7 reinterpretado. *Actas y Memorias XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. T. XIII, N° ¼: 116-119. Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael, Mendoza.
- BÁRCENA, J.  
1978 Informe sobre recientes investigaciones arqueológicas en el N.O. de la Provincia de Mendoza-Argentina. *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile*, Hans Niemeyer F. ed., Vol 2: 661-692, Santiago.
- BOMAN, E.  
1992 (1908) *Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du Désert d'Atacama*. Imprimerie Nationale. Vol. II, París, Francia. Reeditado UNJu.
- CIGLIANO, E. Y CALANDRA, H.  
1965 Hallazgos arqueológicos en la quebrada de Zapagua (Departamento de Humahuaca, provincia de Jujuy). *Anales de Arqueología y Etnología*. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Tomo XX:27-36. Mendoza.
- CIPOLETTI, M. S.  
1982 *Jenseitsvorstellungen bei indianern Südamerikas*. München:266-269 (Fragmentos de relatos en castellano referidos por Don Carlos Lamas, de Alto Sapagua. Atn. A. F. Distel).
- FERNÁNDEZ DISTEL, A.  
1974 Petroglifos de Sapagua. *Publicaciones de la Dirección Provincial de Cultura de Jujuy*. N° 1:20. San Salvador de Jujuy, Argentina.
- 1983 Mapa arqueológico de Humahuaca. *Scripta Ethnologica*. Supplementa 4. C.A.E.A. Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ DO RÍO, S.  
2007 Celebrar y Recordar: el caso de Campo Morado. Artículo presentado al IV TAAS. Catamarca
- FERNÁNDEZ DO RÍO, S. Y R. QUINTEROS  
2001 Topografía y Planimetría aplicadas al relevamiento de sitios arqueológicos. En *Estudios Sociales del NOA*. Instituto Interdisciplinario Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A.
- GARCÍA, L.C.  
1988 Etnoarqueología: Manufactura de cerámica en Alto Sapagua. *Arqueología Contemporánea Argentina. Actualidad y perspectivas*. Editado por H. D. Yacobaccio:33-58. Ediciones Búsqueda. Buenos Aires.
- 1993 Experimentación en Inca Cueva: Arcillas, Fogones y Combustibles. *Arqueología* 3:69-91.
- 1996 Hallazgo en el antigal de Alto Sapagua, Departamento de Humahuaca, Puna de Jujuy. *XXV Aniversario Museo Arqueológico Dr. Eduardo Casanova*: 65-82. Instituto Interdisciplinario Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A.
- 1998/9 Arqueología de asentamientos formativos en la Puna oriental y su borde, provincia de Jujuy: El cambio hacia una vida crecientemente sedentaria y productiva en Azul Pampa, Departamento de Humahuaca. Tesis para optar al grado de Dr. de la Universidad de Buenos Aires, área Ciencias Antropológicas. Ms.
- 2001 Women at work: a present archaeological view of Azul Pampa herding culture (North West Argentina). *Ethnoarchaeology of Andean South America. Contributions to Archaeological Method and Theory*. International Monographs in Prehistory. Ethnoarchaeological Series 4. An Arbor, Michigan USA:202-220.
- GONZÁLEZ, A. Y A. PÉREZ  
1972 *Argentina Indígena, vísperas de la conquista*. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- HYSLOP, J.  
1984 *The Inka Road System*. Institute of Andean Research, New York. Academic Press.
- MADRAZO, G. Y M OTTONELLO.  
1966 Tipos de instalación prehispánica en la región de la Puna y su borde. En *Monografías Museo Municipal Dámaso Arce* N 1. Olavarría.
- NIELSEN, A.  
1997 Nuevas evidencias sobre la producción agrícola Inka en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca. En *Estudios Sociales del NOA*. Año 1, Número 1.
- 2000 Evolución social en Quebrada de Humahuaca (AD 700-1536). En *Historia Argentina Prehispánica*. Ed. Por E. E. Berberían y A. E. Nielsen. Editorial Brujas, Córdoba.
- 2003 La edad de los Auca Runa en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). En *Memoria Americana* Nro. 11: 73-107, Cuadernos de Etnohistoria. Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

## Arqueología de la Puna Argentina: Perspectivas actuales en el estudio de la diversidad y el cambio cultural

PALMA, J.

1998 Curacas y Señores. Una visión de la sociedad política prehispánica en la Quebrada de Humahuaca. *Serie Monográfica*. Instituto Interdisciplinario Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A.

2007 Prehispanic Use of Domestic Space at La Huerta de Huacalera, En *Andean Past*, vol 8.

PALMA, J. Y D. OLIVERA

1992/93 Hacia la contrastación de un modelo arqueológico para el formativo regional en Humahuaca: el caso de Estancia Grande. En *Cuadernos*. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Nro 14. Buenos Aires.

RAFFINO, R. A.

1993 *Inka. Arqueología, Historia y Urbanismo del altiplano andino*. Ediciones Corregidor. Buenos Aires.

1995 Inka road research and Almagro's route between Argentina and Chile. *Tawantinsuyu* 1:36-45.

RUSCONI, C.

1962 *Poblaciones Pre y Posthispánicas de Mendoza-Argentina. Arqueología* Vol. 3, Mendoza. Imprenta Oficial.

RUTHSATZ, B. Y C. P. Y MOVIA

1975 *Relevamiento de las estepas andinas del Noroeste de la provincia de Jujuy*. Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Buenos Aires.

SCHUEL, K.

1919 Libreta de viaje: Primera expedición. Museo de La Plata. Ms.

VENTURA, B.

1991 Síntesis de las investigaciones arqueológicas en el sector norte de las Selvas Occidentales. *Arqueología* 1:51-73.

YACOBACCIO, H.

1990 Sistemas de asentamiento de cazadores-recolectores tempranos de los Andes Centro Sur. Tesis para optar al grado de Dr. en Filosofía, especialidad Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Ms.

**Lidia García y Solange Fernández Do Río. Capítulo 2: La Ocupación Humana en la Quebrada de Zapagua  
(Puna de Jujuy)**

ISBN 978-1-4073-0873-9



9 781407 308739